



LA FUERZA DE UN SUEÑO

Estamos en pleno tiempo de celebración del V Centenario del nacimiento de Teresa y como Familia tenemos un lema para celebrar y para vivir en este momento: **La fuerza de un sueño...** ... un sueño para agradecer... un sueño por el que dejarse contagiar... un sueño con el que contagiar a los demás... como Familia, somos llamados a descubrir que con la fuerza de Jesús, los sueños, se pueden hacer realidad...

Y queremos comenzar encontrándonos contigo, Señor, Jesús. Tú nos sigues convocando, Tú, nos habitas... Tú, estás aquí con nosotros... Ayúdanos a encontrarnos contigo, con los hermanos, con nosotros mismos...

Canto: Estoy aquí, estoy en ti, estoy en todos... o

<https://www.youtube.com/watch?v=F5RpT5knx4E>

Y vamos en este rato a ir dejándonos conducir por los símbolos que conforman el Logotipo del Centenario:

Primer símbolo: Trazos de colores. Vida y diversidad, armonía, alegría y dinamismo, riqueza, pluralidad, universalidad, humanidad. Trazos que representan los 5 continentes. Todos estamos incluidos en esta gran familia...

"Existen carismas diversos, pero un mismo Espíritu; existen ministerios diversos, pero un mismo Señor; existen actividades diversas, pero un mismo Dios que ejecuta todo en todos. A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común. Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno como ha querido. Si todo fuera un solo miembro, ¿Dónde estaría el cuerpo? Ahora bien, los miembros son muchos, el cuerpo es uno. No puede el ojo decir a la mano: No te necesito; ni la cabeza a los pies: No los necesito. Más aún, los miembros del cuerpo que se consideran más débiles son indispensables, de modo que no hubiera división en el cuerpo y todos los miembros se interesaran por igual unos por otros. Si un miembro sufre, sufren con él todos los miembros; si un miembro es honrado, se alegran con él todos los miembros" (I Cor 12)

Segundo símbolo: Las murallas con la puerta, representan, Ávila, tierra de Teresa, fortaleza, apoyo, son unas murallas abiertas que no significan defensa sino castillo interior, entrar dentro para el encuentro, para descubrirnos..., para dejar hacer al Señor... lo mejor está dentro...



"...considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas. Que si bien lo consideramos, hermanas, no es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice Él tiene sus deleites.../...Pues consideremos que este castillo tiene.../... en el centro y mitad de todas éstas (moradas) la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma. .../Cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo es la oración." (IM, 1)

(Música)

Tercer símbolo: se integra la firma de Teresa. Identidad, raíz, ser, el don de lo que somos, el regalo que Dios nos ha dado para ofrecerlo a su Iglesia y al mundo.

 "El Espíritu que hace posible nuestra existencia hunde sus raíces en la experiencia de Enrique de Ossó y Teresa de Jesús, nuestros maestros. De ellos aprendemos un modo teresiano de ser y de estar en el mundo, en la Iglesia, de leer el Evangelio, de relacionarnos personalmente con Jesús y con las personas, de mirar la realidad y de responder a sus grandes desafíos"

(Música)

Cuarto símbolo: V CENTENARIO. Fiesta que nos une y para la que somos convocados. SOMOS FAMILIA, fruto de una entrega... y siguiendo el ejemplo de Enrique nos queremos seguir atreviendo a despertar nuestros sueños... a ser transmisores del mensaje y vida de Teresa



¿El secreto para celebrar el centenario?

El AMOR que sólo la oración (entendida como esa relación con el Dios Amor que vive en lo más interior de nosotros mismos) conserva, aviva, acrece.

Por eso, en enero de 1882, al abrir el año Centenario y plantearse la pregunta: "¿Qué podría o debería hacerse para solemnizar dignamente el tercer Centenario de la muerte de santa Teresa de Jesús?" El Solitario responde invitando a la ORACIÓN.

...Dos son las preparaciones que podemos hacer: una interior, otra exterior. **La preparación interior, espiritual, devota, digámoslo así, es la que más estima la Santa; y poco agradecerá el boato y entusiasmo exterior si no va acompañado, vivificado e informado del espíritu de fe y de piedad.** La santa Doctora nos da ella misma, como Maestra universal la fórmula de esta preparación, cuando nos dice en uno de sus Avisos espirituales: "En las fiestas de los Santos medite sus virtudes y pida a Dios se las dé."

Si queremos, pues, prepararnos dignamente la fiesta de la Santa, no dejemos de mano dos medios: meditación, petición... o por resumirle en una sola frase, que está en el carácter de nuestra celestial Doctora: oración, oración, oración. **La oración, según la misma santa Teresa de Jesús, es la mejor preparación para su fiesta. Es tema obligado del Solitario**

el recomendar la oración por dar gusto a su excelsa Madre, que nada deseaba tanto como el poder subir a la cumbre de un monte elevado, y gritar desde allí: "Orad, orad, orad."

Y qué bien viene este recuerdo en este siglo sin piedad, sin devoción, sin religión, sin fe! Diríase que el Señor ha suscitado en estos últimos tiempos la devoción a la Santa, porque quiere salvarlo, pues si **la oración es el medio más seguro, más eficaz, más fácil y más universal de salvación, el hacer revivir la devoción a santa Teresa, Maestra de la oración, y despertar afición a sus escritos admirables y a sus cosas, fruto todo de la oración, ha de derramar por este medio sobre el mundo el espíritu de oración...** Y por cierto, repetimos, que es este el **único remedio que nos queda** en el abismo sin fondo de males con que nos amenazan estos malaventurados tiempos.

No hay males incurables mientras sepamos orar, porque todo lo puede la oración... Sea, pues, la primera y mejor preparación para la fiesta de la Santa la meditación de sus virtudes y el pedir al Señor nos las dé. ...

iOh gran Santa! ioh gran mujer! ioh gran doctora Teresa de Jesús! Tú que haces revivir tu devoción en nuestros días... **Derrama**, te rogamus, sobre tus amigos en este año, que podemos llamar con propiedad el año de santa Teresa de Jesús, **el espíritu de oración, que con él todos los bienes vendrán a las almas.**

El Solitario. Enero de 1882

Canto: Ahí, no lejos de aquí (Fabiola)

<https://www.youtube.com/watch?v=sbswPPqvOjg>